

LA POSIBILIDAD QUE DESAPARECE FRENTE AL PAISAJE

El Conde de Torrefiel

Estreno 18.6.2015 en el ciclo

“El lugar sin límites”

Teatro Valle-Inclán, CND de Madrid.

MADRID

En el Museo Nacional de Antropología se han congregado expertos internacionales de diferentes disciplinas científicas para exponer sus más recientes investigaciones en un ciclo de conferencias sobre Colonias Neohumanas en Siglo XXI.

Más de 70 expertos de todo el mundo han acudido a Madrid para debatir sobre la relación entre sociedad artificial y sociedad natural.

Entre las ponentes hay científicos, filósofos, periodistas e incluso un músico.

Cientos de estudiantes y curiosos se han acercado al Museo Nacional de Antropología para escuchar las conferencias principales.

Durante la conferencia de Dominique Leduc, la sala estaba llena, incluso había algunas personas de pie.

Al finalizar el congreso, la conferencia de Dominique Leduc titulada “naturaleza, cultura y paisaje” fue considerada la más polémica.

Dominique Leduc, delante de más de 300 personas dijo:

Para escapar de la inmensidad y de la espontaneidad de la Naturaleza, se han puesto límites a las cosas.

Porque el cerebro, aunque hablemos incesantemente de libertad, el cerebro necesita vivir limitado, bajo leyes, normas, obligaciones y parámetros.

Vivir entre paredes y techos.

Entre Estados y religiones.

Prácticamente todo nuestro día a día es un marco inventado por nosotros, para recordarnos que la Naturaleza ya no interesa, no nos sirve, ya no nos domina.

Por eso, honestamente, a la gran mayoría de la humanidad no nos importa que se descongele el Polo Norte, la deforestación del Amazonas, o que se pudran los océanos y se extingan animales.

Porque en el fondo ésta es nuestra máxima venganza contra la Naturaleza después de miles de millones de años donde las personas han sido víctimas de terremotos, lluvias, nieve y fuego.

Se dice que nosotros estamos dañando la Naturaleza, pero yo pienso que ahora le toca sufrir a ella un poco.

Porque la Naturaleza nos recuerda que ella es la única realidad verdaderamente espontánea.

Y la espontaneidad y la libertad son todo lo que, durante siglos y siglos hemos rechazado y domesticado.

Sinceramente, prefiero esta época a las anteriores.

Prefiero la abstracción, el artificio y la negación de lo que realmente somos.

Después de escuchar todas las conferencias e ideas que aquí se han expuesto, he llegado a la conclusión que la verdad no es tan interesante.

El paisaje que vemos con nuestros ojos es insuficiente en comparación a lo que se puede llegar a imaginar.

El sol, la luna, el mar y el viento ya no nos satisfacen.

Pronunciar estas palabras es incluso ridículo.

Hemos trazado un mapa de todas las verdades, aún así, son inferiores a lo que nuestra imaginación puede llegar a alcanzar.

BERLÍN.

5000 personas asisten a la convocatoria que el fotógrafo norteamericano Spencer Tunick ha hecho a través de las redes sociales.

La sesión fotográfica durará 4 horas.

La sesión se realiza en el monumento a la memoria de las víctimas del Holocausto que hay en Berlín.

Desde su apertura en 2005, en el monumento han sido pintadas 5 svásticas nazies.

Spencer Tunick ha pedido expresamente que todos los que asistan a la multitudinaria sesión fotográfica sean blancos.

Spencer Tunick quiere fotografiar a miles de personas alrededor del monumento a la memoria de las víctimas del Holocausto de Berlín, para la celebración del 70 aniversario de la liberación de los campos de exterminio.

Según ha explicado, el fotógrafo quiere retratar a miles de personas desnudas como en las imágenes famosas de Auschwitz, pero en este caso personas vivas.

Durante la sesión las 5000 personas posan desnudas en diferentes posiciones.

Él, desde un megáfono, va dando órdenes mientras los asistentes van siendo fotografiados.

Para la organización del evento la productora de Spencer Tunick ha contratado a 50 personas que se encargan de distribuir a toda la multitud.

Entre las 5000 personas que han asistido a la convocatoria hay algunas que erróneamente piensan que recibirán una recompensa económica por lo que están haciendo.

Muchos turistas que han llegado a la ciudad están bastante enfadados porque querían visitar el monumento pero la policía, intentado evitar incidentes, ha vallado el lugar.

Otros turistas, por el contrario, están muy felices, porque, aunque desde lejos y separados por la valla, pueden realizar su propia sesión fotográfica paralela a la sesión de Spencekr Tunick.

Entre estos turistas, hay un alemán del sur que, deslumbrado por lo que se ha encontrado sin querer paseando por la capital de su país, está subido encima de un puesto de currywusrt con la cámara en mano.

Más allá un pequeñísimo grupo de extremistas religiosos contrarios a la realización de la sesión fotográfica está manifestándose cerca de la puerta de Brandenburgo.

Además, en la entrada al recinto vallado por la policía ha ocurrido un pequeño altercado porque uno de los organizadores, avisado por la productora, no ha dejado entrar a una mujer tatuada de pies a cabeza.

Posteriormente, ella explicará a las cámaras de televisión que ya es la tercera vez que no pudo participar en un evento de este tipo.

El monumento está muy cerca de la Hannah Arendt Strasse, y allí, en la Hannah Arendt Strasse, el equipo de producción ha preparado un catering para las 5000 personas asistentes. Ya que no van a recibir una recompensa económica, han preparado mesas con aguas, bocadillos, frutas y café.

Entre las 5.000 personas que han asistido a la sesión fotográfica, hay artistas, curiosos y pervertidos. Gente que sonríe por la situación, gente que se lo toma muy en serio, y gente que, aunque muerta de vergüenza aguanta el tipo porque una cosa así sólo se hace un vez en la vida.

PARIS

Mientras Spencer Tunick realiza una sesión fotográfica delante del monumento a la víctimas del holocausto, en una habitación de hotel del centro histórico de París, está Michel Houellebecq tumbado en una cama acompañado de una prostituta marroquí muy guapa. No follan. Él sólo le paga para poder observarla y hablar. Ella le pregunta sobre su trabajo de escritor. Él le dice:

No tengo muy claro qué función tuvo el arte en los siglos pasados, pero ahora mismo te digo que el arte calma la revolución, si es que hay alguien que todavía cree en ella. Los artistas son los mejores para diseñar la revolución y nunca hacerla, para ajustarla y nunca activarla. El arte adormece la revolución porque la propone y la pospone, la imagina pero la retrasa. Cada vez que empiezo a leer un libro es otra excusa que me construyo para protegerme de los demás. Hago lo que hacen las avestruces. A mi me gusta mucho leer, pero al leer suceden dos cosas: Por una parte me acerco al mundo, pero por otra parte, leer me desvincula de las personas. Es una sensación muy rara.

Constantemente repetimos que el arte es necesario para el mundo e incluso decimos que es necesario para las personas, como si supiéramos con esa actitud fascista cuál ha de ser el perfecto devenir para los demás. Mira a todos los que han leído mucho en su vida, siempre hablan sentados. Antes se decía que la religión era el opio del pueblo, ahora yo digo que el arte, reducido a entretenimiento, es el ibuprofeno del pueblo. Todo lo que puede suceder durante una vida ya está dicho, escrito, escuchado y repetido desde hace miles de años.

El mundo del arte está lleno de personas que perfectamente podrían estar vendiendo coches de segunda mano. Gente con carisma e ideas ocurrentes. El arte alberga a gente como yo, soberbios y sin valentía, que se amparan en lo artístico para señalar a los demás. Somos absolutamente inofensivos. Y si los mejores artistas no hubieran sido artistas, ¿Qué sería de nosotros? Imagínate que Angélica Liddell, Lars Von Trier o Jérôme Bel hubieran sido militares. Menos mal que se entretuvieron haciendo sus cosas.

El único que se dejó de pintar cuadros fue Hitler y mira cómo acabó la historia.

LISBOA

100 personas están comprando en un supermercado de una cadena conocida a nivel internacional. Desde hace poco tiempo, en los grandes establecimientos comerciales, se ha instaurado una nueva filosofía de captación de consumidores. Expertos en marketing, sabiendo que los clientes están atacados continuamente por sonidos y ritmos estridentes, han decidido cambiar de estrategia. Han estudiado y comprobado que las personas son extremadamente más consumidoras cuando están muy relajadas, y esa extrema relajación las predispone a comprar sin cuestionarse lo más mínimo.

Por eso todas las grandes firmas han eliminado radicalmente los éxitos Pop para instalar, definitivamente, un hilo de música Zhen, y como si de un SPA se tratara, los clientes respiran profundamente y sumidos en una extrema paz interior parecida al éxtasis de la Santa Teresa de Bernini, van comprando pepinos, bragas o papel higiénico.

Un chico de 20 años está paseándose por uno de estos supermercados. Él tiene una obsesión con observar la relación que hay entre lo que una persona desprende físicamente y lo que come, porque piensa que la comida desvela mucho de cómo es en realidad una persona.

Delante de él, en la cola de la caja, hay una chica muy guapa.

Este chico observa que, esta chica en un principio muy guapa, lleva en el carro de la compra decenas de alimentos refinados, precocinados y saturados de grasas, que de alguna forma, la están invitando a visitar en un futuro el departamento de oncología. Y en ese momento, la chica, en un principio aparentemente muy guapa, se empieza a transformar en fea, llegando incluso a parecerle un murciélago.

La chica, sintiéndose observada por él, levanta la cara, se gira hacia el chico y le sonríe amablemente.

Pero el chico, que tenía una actividad mental intensa y explosiva, al ver al murciélago sonriéndole se asusta de tal manera que lanza un grito de terror que provoca que todo el mundo en el supermercado se gire para mirarle.

El chico que está en el supermercado no sabe que su madre está completamente enganchada a la pornografía. Cada mañana esta mujer espera a que su hijo y su marido se vayan de casa para estar horas viendo porno en internet. Su obsesión por buscar pornografía es tan grande, que la ha llevado a descuidar sus trabajos domésticos y para justificarse, ha contado a su hijo y a su marido que está atravesando una fuerte crisis. Les

ha dicho que desde hace unos meses no encuentra la motivación suficiente para continuar cocinando, y que por eso últimamente compra comida preparada.

Esta mujer se enganchó a la pornografía después de que un día por descuido, su hijo dejara el ordenador abierto con una página de material pornográfico.

Durante toda su vida, esta mujer hizo lo que se esperaba de ella como mujer y madre. Y lo hizo bastante bien. Pero nunca imaginó que algo tan aparentemente incompatible con su vida pudiera dominarla de tal manera.

A 10 km del supermercado está trabajando su marido. Él es albañil y tiene más de 50 años.

Actualmente trabaja en la construcción de un nuevo hotel cerca del aeropuerto para ejecutivos que llegan de otras ciudades. Ese día en el trabajo, sintonizó Radio Clásica. Y ese hecho espontáneo y en un principio inconsciente, sin él esperarlo, le llenó de absoluta felicidad. Y se pasó toda la tarde trabajando y escuchando Lieds de Franz Schubert, Nocturnos de Chopin y Sonatas de Beethoven. Y volvió en furgoneta muy contento a casa después del trabajo.

Esa noche, cuando los tres estén en casa cenando, el chico pensará en el grito ridículo en el supermercado, la madre pensará en sus páginas porno y el padre pensará que si volviera a nacer, le hubiera gustado aprender a tocar el piano.

KIEV

La poeta ucraniana Olga Shevchenkova, ha llegado a la ciudad para visitar a su familia. Vive y trabaja en Viena desde que el conflicto nacional se complicó.

Su editor le ha pedido que le envíe un avance de material para la publicación de su próximo libro de poemas.

Olga Shevchenkova está frente al ordenador y escribe:

“Dentro de unos años morirán definitivamente vuestros padres y años más tarde poco a poco morirán vuestros amigos y vuestras parejas. Veréis que cada año van muriendo las personas que antes teníais a vuestro alrededor.

Y después de todo esto, la perspectiva del mundo os cambiará.

En un futuro, y sin demasiada tragedia, aceptaréis vuestra propia muerte.

Dejaréis de querer estar en todas partes porque os parecerán insuficientes.

Dejaréis de confiar en toda la gente porque la gente os parecerá insuficiente.

Haréis un criba de personas que más tarde pensaréis que deberíais haberla hecho años antes. Os concentraréis en vosotros mismos más de lo que ya estáis.

Y definitivamente os habréis convertido en viejos.

Y sentiréis que el mundo acaba donde vuestra mano acaba.

Os dejará de interesar qué pasa afuera.

Y sin darse cuenta la vida prácticamente habrá acabado.

Pero por el contrario, si estáis atentos, en un futuro tendréis una perspectiva de las cosas más lúcida, más acertada, menos influenciada.

Y si estáis atentos, sin esfuerzo, podréis leer las verdaderas intenciones de las personas.

Y si estáis atentos, podréis separar la mentira de la verdad.

Lo útil de lo inútil.

Y desearéis haber tenido esta lucidez con 30 años.

Y aunque no tengáis fuerzas, sí que tendréis las ganas de explicar todo esto a la gente más joven.

Pero no tendréis ni lenguaje, ni formas ni sus tiempos.

Y por supuesto, ellos no os van a querer escuchar.

Y esa es la verdadera tragedia del mundo.

Todo lo que puede suceder durante una vida

ya está dicho, escrito y repetido desde hace miles de años.

Los temas nunca han cambiado, sólo cambian las formas.

Pero no le diréis nada a nadie, porque lo último que querréis siendo viejos es amargarle el día a la gente que os visita de vez en cuando.”

La poeta Olga Shevchenkova para de escribir, cierra el ordenador y piensa que lo que ha escrito es muy triste y a su editor no le va a interesar.
Ella vuelve a abrir el ordenador y borra todo el texto.

ATENAS

Un grupo de personas en paro ha decidido invertir todo el dinero que tienen en comprar material de segunda mano para abrir una empresa de entretenimiento infantil.

Piensan que es un negocio seguro, que nunca entra en crisis, como las funerarias o los burdeles. Uno de ellos dijo: "Siempre habrá niños y siempre habrá algo que celebrar." Y los convenció a todos.

VARSOVIA

En esta ciudad está Zigmund Bauman.

Tiene 90 años.

Está escribiendo una carta a su nieto.

Respondiendo a su última carta, Zygmunt Bauman escribe:

“Nuestros días están completamente impregnados por la economía.

Ella está arraigado en nuestra idea del amor.

Ella limpia las tumbas de los cementerios.

Da de comer a los niños.

Abre todas las mañanas las persianas de las cafeterías.

La economía pone el despertador por la noche.

Ella misma, de la mano, te enseña las ciudades que quieres visitar.

Pone música en las fiestas y ambientación en los entierros.

Te ofrece soja en vez de leche.

es la guapa y la fea a la vez.

Te la puedes encontrar paseando por Zürich, por Valparaíso, por Beirut.

Te la puedes encontrar vestida de chandal, de boda, de uniforme,

con ropa de segunda mano, con barba o con gomina, rapado o con rastas, con botas, sandalias o con cresta.

Y siempre te saludará, y te tratará bien, y siempre tendrá un tema interesante de conversación. Ella es todas las posibilidades y sus excepciones.

Ella ayudó a tirar el muro de Berlín, a bombardear Gaza, iluminó el Maracanã en el Mundial, se pasea por Ciudad Juárez buscando mujeres, duerme abrazado todas las noches a Jeff Koons.

Y la verás escondida en una conversación entre dos niños.

Y la verás escondida entre camas de hospital.

Y la verás disfrazada de sushi, disfrazada de tarotista, disfrazada de preservativo.

Y en todas estas ocasiones ella te convencerá de todo, porque ella es infinitamente atractiva, porque es la única capaz de ordenar el mundo.

Y al final, cuando llega la noche, todos volvemos caminando a casa con ella, y en el sofá, ella se nos abraza y empezamos a besarnos.

Y nosotros nos dejamos besar.

Zygmunt Bauman continua y escribe:

“Lo único que la economía todavía no ha podido comprar, lo único que no ha convencido y seducido, es el aburrimiento.

El aburrimiento, de alguna forma, es contraeconómico.
Las aventuras se practican en América.
Las fantasías sexuales se sacian en Asia.
La transgresión se vende en Europa.
La libertad se ha confundido con la adrenalina.
Las fiestas, las ciudades y las personas están obligadas a no ser aburridas.
Porque el aburrimiento huele a fracaso.
Y, en definitiva, el aburrimiento no vende.
Y creo que la vida tiene mucho aburrimiento,
y en el aburrimiento hay algo de verdad:
No hay filtros.
El aburrimiento no tiene neones, ni vestuario, no tiene banda sonora.
Y pienso que el aburrimiento aún esconde partículas del verdadero, y ya extinguido,
ritmo natural humano.
Estar sin más.
Mirar sin más.
Caminar sin más.
El día en que definitivamente decidimos apartarnos de la naturaleza,
fue el día que se confundió el aburrimiento con la pérdida de tiempo.
Porque de esta supuesta pérdida de tiempo nace lo único que nos separa de los
animales, la reflexión.
Las cosas avanzaron porque alguien, en su día, reflexionó.
El aburrimiento es el tiempo exacto de las cosas.
Y nosotros, por una sobreestimulación constante,
pensamos que toda falta de estímulo es una pérdida de tiempo.
Por eso, por favor, exijo tiempo para aburrirme.
No me entretengáis, no quiero ver nada, no quiero ir a ningún sitio.
Quiero que me tratéis como a las ovejas, dejadme pasturando, bebed mi leche,
tocadme las tetas de vez en cuando, y, al final, matadme, comedme y cagadme, porque
es lo único que sabemos hacer bien.”

Y aunque poca gente envíe cartas, Zygmunt Bauman mantiene la costumbre,
aunque sólo sea con los buenos amigos y con su nieto.

BRUSELAS

130 personas asisten a una pieza de teatro interactiva en la plaza de Santa Catherina. En esta pieza de teatro no hay actores. El público es el mismo intérprete de la pieza. El artista entrega unos auriculares al público que ha pagado la entrada y les va indicando a través de ordenes una serie de acciones que dan sentido a la obra de teatro. Entre estas 130 personas hay algunas que no sabían lo que iban a ver. Y en un principio estas personas se han disgustado mucho porque pensaban que iban a sentarse y ver algo en silencio. Pero al final todos se han relajado, y los que en un principio mostraban un gesto de disgusto, ahora están viendo con buenos ojos la experiencia y están absolutamente entregados a la causa.

El público se divierte mucho acatando todas las instrucciones que reciben a través de los auriculares y hay una mujer que no pueden evitar responder en voz alta a todas las ordenes que escucha.

En un momento dado dos hombres reciben la orden disimular una pelea, pero se meten tanto en el papel que el regidor tiene que intervenir para evitar un enfrentamiento real.

Casi al final de la obra, una de las instrucciones divide el público entre los que quieren tener hijos y los que no. Y una pareja de jóvenes enamorados, sin darse cuenta, se dirige cada uno a un lado y en ese momento, al estar enfrentados, vieron claramente que lo suyo no tenía futuro.

Al acabar la pieza la mayoría enciende el teléfono y se hace una foto recuerdo con los auriculares puestos.

Cuando lleguen a casa estás 130 personas recordarán la obra de teatro como una de las mejores experiencias artísticas que han vivido en los últimos años.

AMSTERDAM

En una casa cerca de la estación de trenes está Pol B. Preciado, antes conocido con Beatriz Preciado. Él ahora mismo es muy famoso debido a todo el discurso en torno al mundo queer, la idea de género y la sexualidad. Ha llegado a la ciudad para realizar unas clases en la universidad. De vez en cuando todavía se pone triste cuando recuerda su historia de amor con Virgine Despentes, la que, entre otras cosas, escribió Manifiesto King Kong. Charlando con un grupo de amigos en la cocina, enciende un cigarrillo y dice:

“Durante el tiempo de una vida sólo hay 3 ó 4 momentos de inspiración. Sólo 3 o 4 momentos que normalmente van acompañados de una persona con carisma que te dice: “Mira esto de otro modo”. E inmediatamente, el mirar algo de otro modo hace que una nueva dimensión se abra delante de ti. Y ya no puedes volver a ver el mundo con los mismos ojos de antes. Las personas se reúnen alrededor de las personas que desprenden carisma. Este carisma es una fuerza irresistiblemente atractiva que hace que los demás comulguen con todo lo que propone esa persona. Toda la historia está construida por personas con carisma. Pero a veces este carisma que en un principio es pasión, energía, en definitiva, puro erotismo, a veces este carisma se pervierte y adquiere forma de religión, o de moda, o de nacionalismo. Así miles de personas acatan órdenes, que vistas con perspectiva, tienen menos sentido que el poliamor. Por eso, miles de personas siguieron a Napoleón hasta la muerte en Rusia, y al parecer no les importó morir de frío.

Y Paul B. Preciado, antes conocido como Beatriz Preciado, continúa hablando mientras se enciende otro cigarro y dice:

“Durante años pensamos que mejoramos nuestra perspectiva de vida, que se elige lo que se conviene, pero es mentira. Siempre se elige lo que mata más rápido. Y de las formas de placer, repetimos las más destructivas. Con un poco de vista, se puede ver qué matará a la persona que tienes en frente. Sólo con un poco de vista. La verdadera naturaleza siempre vuelve y, como un río desbordado en una ciudad, va destruyendo y arrasando con todo lo que encuentra.

Y los jóvenes dirán: No sé cómo ha podido pasar esto.

Y los viejos dirán: Sabía que esto iba a pasar.

Por eso, Virgine Despentes y yo tuvimos que terminar nuestra relación. Era un conflicto constante y yo necesito estar con alguien que me haga caso siempre.

LANZAROTE

Un grupo de 30 ancianos noruegos ha ido a pasar una semana de vacaciones a las islas canarias en pleno mes de agosto. Estos ancianos tienen entre 75 y 90 años. Las vacaciones de estos ancianos las paga el gobierno noruego.

Estar en las Islas Canarias es como estar en África pero estando en Europa. Es decir, se puede disfrutar de un clima africano estupendo todo el año pero amparado por una hipotética seguridad de la normativa europea. Este grupo de ancianos tienen asignado un guía turístico que les lleva a visitar toda la isla, les lleva de excursión por la Cueva de los Verdes, el Parque Nacional de Timanfaya y por el Castillo de Guanapay.

Además, cada día después de la cena, el hotel les organiza espectáculos nocturnos en la piscina.

Ellos se divierten muchísimo y aplauden encantados todas y cada una de las propuestas que el grupo de animadores españoles lleva ensayando desde hace semanas. Aunque, honestamente, este grupo de animadores españoles, no lo hace muy bien.

Pero a los ancianos noruegos de entre 75 y 90 años no les importa la calidad de las actuaciones y aplauden felizmente las propuestas del equipo de animación hotelera como si estuvieran en el teatro Operahuset de Oslo y tuvieran delante de una pieza de Ibsen.

Por otro lado, el guía turístico, aunque en la entrevista para el puesto de trabajo, jurara ante Dios que dominaba perfectamente 3 idiomas extranjeros, cuando habla con los ancianos noruegos, chapurrea el inglés, destroza el francés y complica, aún más si cabe, el alemán. Ellos, que hablan perfectamente 3 idiomas, no entiendan nada de lo que él les explica, pero como están muertos de calor y no quieren complicar más las cosas, le sonrían amablemente.

A este tipo de trabajos estivales acuden año tras año estudiantes universitarios, que se dejan la piel intentando amenizar las noches a personas que les queda muy poco tiempo de vida. Pero, honestamente, este grupo de animadores españoles no lo hacen muy bien. Durante los 3 meses de trabajo en el sector hotelero, el grupo de animadores trabajan 11 horas al día, duermen en literas, comen las sobras del catering de los clientes del hotel, no tienen ningún día libre y aunque, en un principio, pensaban que iban a pasar un verano de aventuras y diversión, al final sólo les quedará el triste instinto de tener sexo entre ellos al acabar de trabajar. Y la idea de persona, reducida a trabajar por el día y follarse por la noche, es más triste que cocinarse para uno mismo.

FLORENCIA

Blixa Bargeld, el cantante de Einstürzende Neubauten, está con un amigo en una cafetería de Piazza della Signoria.

Después de un par de horas de conversación agradable con su amigo, Blixa Bargeld dice:

Un continente que celebre la misma idea de celebrar.

La verdad ya no es interesante.

Veo una catástrofe, una matanza o un abuso, todo en el mismo día, y me provoca que nada tenga la importancia que necesita.

Pienso que dos verdades dichas, una detrás de otra, se autoanulan y desaparecen.

No deberíamos saber tanto del mundo.

La sobreinformación nos paraliza, y lo que es más curioso, nos engancha.

He hecho cientos de conciertos, he conocido a miles de personas, he estado en cientos de ciudades y he visto que, para desplazar el miedo que provoca haber descubierto que la verdad no era tan interesante, todo se ha convertido en una fiesta constante.

Se ovaciona lo pequeño.

Se conmemora lo trivial.

Se brinda hasta con uno mismo.

Se celebra la misma idea de celebrar.

Se han alcanzado todas las verdades
y ha sido insuficiente.

Ahora toda esta verdad se ha convertido en una bola de carne atascada en la garganta que se hace cada vez más grande y no hay forma de moverla.

Un continente que celebre la misma idea de celebrar.

En algún momento alguien intuyó que el futuro estaría poblado por ociosos, que dedican el poco tiempo libre que tienen después del trabajo a celebrar cosas.

Y quien tuvo esta intuición empezó a construir macrodiscotecas, estadios de fútbol, bulevares en las playas, parques temáticos de todo tipo, museos de arte y festivales de rock, donde el instrumento principal es el ukelele.

Y he de decir que el ukelele es el instrumento más asqueroso que he escuchado en mi vida.

Cuando suena me parece un enano contando chistes.

Un continente que celebre la misma idea de celebrar.

Y al ver que su amigo no reaccionaba, después de un silencio largo, Blixa Bargeld dice:

De vez en cuando, para silenciar esta invención,

yo, como mucha otra gente, tengo que diferenciar entre la vida hablada y la vida pensada.
Que es lo mismo que decir la vida real y la vida imaginada.
Sé que hay algunas personas que consiguen que los dos paisajes coexistan.
Pero no es mi caso. Estoy en ello, pero todavía me falta mucho.
